

EXCAVACION ARQUEOLOGICA EFECTUADA EN LOS BAÑOS HISPANO-MUSULMANES DEL HIZAN (CELIN-DALIAS). ALMERIA, 1.987.

JOSE LUIS GARCIA LOPEZ

INTRODUCCION

Los denominados "Baños del Hizán" o "Baños de la Reina", se encuentran situados muy cerca de la barriada de Celín, (a 1 km. al Norte de Dalías), en el barranco que forma la Rambla de Almacete. Aunque conocidos por referencias bibliográficas anteriores, no es hasta 1.982, cuando se los describe en un artículo con método arqueológico.

Aunque muy deteriorados, esta construcción es uno de los escasos ejemplos de este tipo de arquitectura que se conservan en la provincia de Almería.

Se trata de una construcción de planta aproximadamente rectangular, compuesta de tres naves paralelas de 6,6 m. por 2,6 m. a 2,9 m. de anchura, comunicadas entre sí y dispuestas en dirección Norte-Sur. En su origen, cada nave se encontraba cubierta con bóveda de cañón, con tragaluces o lucernas abocinadas, dispuestas en tres filas de cuatro o cinco tragaluces con forma circular. Hoy día, parte de la bóveda de la primera nave así como la totalidad de la tercera han desaparecido.

Esta construcción, se asienta sobre una base de mampostería ordinaria compuesta de piedras trabadas con mortero, sobre ella se levantan los muros realizados de mortero u hormigón. En muchos lugares se observa la llamada "espina de pez" impresa, propia del enfoscado llagueado que permite un enlucido superior más fino.

Antecediendo a las naves que forman los Baños propiamente dichos, se encuentra la sala de acceso o vestíbulo del que solo se conservan dos muros que son la prolongación de los longitudinales de los Baños, teniendo el mayor 4,18 m. Suponemos que el cerramiento de este recinto se completaría con materiales deleznales (madera, etc.), hoy día totalmente desaparecidos.

Por último señalar, que el vestíbulo se hallaba cubierto por tierra de cultivo, mientras el resto de las salas estaban semi-enterradas por tierra, escombros, etc.

ANTECEDENTES

En 1.985, el arquitecto D. José Manuel García Lirola presenta ante la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, un Proyecto de Restauración de los Baños de Hizán. Dicho Proyecto, que contemplaba la consolidación y restauración de los Baños, pretendía detener el progresivo deterioro que presentaba el edificio, el cual peligraba incluso de derrumbe.

El Proyecto de Restauración fue finalmente aprobado por la Consejería de Cultura, y las obras comenzaron a finales de 1.986.

Ahora bien, aunque en el Proyecto se contemplaba que los trabajos de excavación del edificio y zona colindante estarían supervisados por un arqueólogo, estos se iniciaron sin la presencia de ninguno. En el mes de Enero de 1.987, se personaron en la Delegación Provincial de Cultura el Arquitecto-Director del Proyecto de Restauración, así como un representante de la empresa constructora adjudicataria de las obras de acondicionamiento de los Baños, requiriendo la presencia de un arqueólogo, pues durante los trabajos de desescombro y "vaciado" del edificio y zona colindante se estaba comenzando a detectar la existencia de restos arqueológicos. El que suscribe se personó en dichas obras, emitiendo posteriormente un informe de su visita donde denunciaba el hecho de que la inexistencia de supervisión arqueológica de estas obras de excavación constituía una grave irregularidad.

Posteriormente, y como consecuencia de la aparición de restos arqueológicos al rebajar el relleno de tierra de cultivo existente en

la zona del vestíbulo o recinto de acceso a los Baños, se determinó por parte de la administración la presentación con carácter urgente por parte de un arqueólogo de un Proyecto de Excavación Arqueológica que paliara en lo posible las irregularidades arriba señaladas.

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACION

A la vista de los hechos, el planteamiento del Proyecto de Excavación contemplaba los siguientes objetivos:

En primer lugar completar la excavación en el vestíbulo, limpiando las estructuras constructivas existentes con el fin de delimitarlas correctamente. Por otra parte, y aunque este recinto se encontraba casi totalmente "vaciado" quedaba al sur del mismo una zona sin rebajar, fué en este sector donde se planteó un corte abierto de 2 m. de ancho por 7 m. de longitud con el fin de comprobar la posible existencia de niveles estratigráficos asociados a dichas estructuras. En las salas primera (Baños fríos) y segunda (Baños templados), se plantearon sendas "catas" de 1,50 m. por 2 m., pues interesaba determinar el nivel y naturaleza de los suelos originales. En estas dos salas se procedió, así mismo, a la limpieza de escombros y tierra que impedían poder constatar la posible existencia de elementos constructivos típicos en este tipo de edificaciones (bañeras; desagües; etc.). En la sala tercera (Baños calientes) que había sido ya casi totalmente excavada, se planteó un "sondeo" de 2 x 2 m. con el fin de documentar la probable existencia del "hypocaustus" o cámara de aire caliente, que sirve para caldear esta parte de los Baños. En esta sala existe en su cara norte una abertura en el muro que no se corresponde a la puerta de acceso a los Baños -ya que su entrada se hallaría en el vestíbulo-, para poder determinar la función de la misma se efectuó un corte de 4 x 2 m. al exterior de la tercera sala y adosado a dicha abertura, para ello fué necesario levantar parte de la capa de cemento moderna que se había realizado en esta zona colindante a los Baños, ya que en el Proyecto de Restauración se contemplaba el solado de la misma.

Los trabajos de excavación se efectuaron entre los días 11 y 28 de Febrero de 1.987, dirigidos por José Luis García López, en la misma participación 4 obreros proporcionados por la empresa adjudicataria de las obras de restauración de los Baños. Tanto los gastos del personal técnico, como el de los operarios y el material necesario para la excavación se financió con cargo al presupuesto específico de la partida: Excavación; contemplada dentro del Proyecto de Restauración de los Baños del Hizán.

RESULTADOS DE LA EXCAVACION

Como hemos apuntado anteriormente, los trabajos se efectuaron en distintos sectores:

En el vestíbulo o dependencia de acceso a los Baños, se completó la excavación que se había iniciado anteriormente sin supervisión arqueológica. En esta zona se documentaron una serie de estructuras constructivas, cuyos muros estaban realizados unos en mampostería y mortero, mientras los otros eran de lajas de piedra plana unidas por argamasa. También se documentó restos de un suelo de mortero y otro de piedras planas (lajas). Parte de los muros habían sido reventados por una gran piedra desprendida de la ladera del cerro colindante a los Baños. En resumen, podemos afirmar que estas dependencias son anteriores a la realización de los Baños, pues se encuentran por debajo del nivel de arranque de los muros

laterales de hormigón que delimitan el vestíbulo, por otro lado tanto la tipología como los materiales utilizados para la realización de las dependencias encontradas bajo el vestíbulo son diferentes al de los Baños. Así mismo, da la impresión de que los muros aparecidos en el vestíbulo fueron desmontados hasta el nivel de arranque de los muros que conforman el vestíbulo. Si como pensamos estos restos constructivos nada tienen que ver con los Baños, quedaría por determinar su función, cronología, etc.. No pudiendo afirmar por ahora si se trata de los restos de unos baños construidos con anterioridad al que nos ocupa o se deben atribuir a otro tipo arquitectónico. El estudio sistemático de los materiales (que estamos realizando en la actualidad), será en último caso el que nos proporcionará los datos definitivos de tipo cronológico de estos restos, y sacarán de duda sobre su adscripción o no al conjunto de los Baños. Como hemos señalado antes, se planteó al sur del vestíbulo un corte abierto hacia dicho vestíbulo (corte 1), documentándose un murete de mampostería y restos de un suelo de piedra asociados a las estructuras constructivas descritas arriba. La tierra extraída era relleno agrícola excepto un nivel inferior, asociado al arranque de los muros, que contenía cenizas junto a huesos de animales y restos cerámicos. Por último, hay que señalar que la excavación de toda esta zona de acceso a los Baños ha quedado inconclusa por premura de tiempo y agotamiento de presupuesto, no llegándose en varios sitios al nivel de la lastra o roca madre, por lo que no se ha podido documentar la cimentación de algunos muros.

En cuanto al vestíbulo propiamente dicho, del que solo se conservan un muro lateral al Este y el arranque de otro al Oeste, su función principal estaría en servir de guardarropa y lugar de descanso de los clientes (*bayt al-masla*). A veces era un patio cubierto, mientras en otros quedaban a cielo abierto. De estar techado casi siempre tenía estructura de madera, por lo que hoy en día han desaparecido casi todos. Lo mismo sucede en el nuestro, donde no se puede determinar si alguna vez estuvo techado. Además de los muros que forman el vestíbulo, se ha conservado en el ángulo que se forma entre el muro Este y la pared de la primera sala una pequeña construcción cuadrangular que pensamos que fue realizada con posterioridad para labores agrícolas, es una pequeña pila que serviría para contener agua o quizá elementos químicos agrícolas (insecticidas, etc.). Lo que es digno de señalar, es que esta pequeña estructura se realizó aprovechando el arranque de una medianería, de la que hoy en día solo se conserva la impronta del inicio de la misma en el ángulo nor-este.

Contigua al vestíbulo se halla la sala de los baños fríos (*bayt al-barid*), en la misma se procedió a su desescombro y limpieza, con el fin de comprobar la existencia de elementos arquitectónicos asociados a los Baños, así mismo se planteó una cata (corte 2) de 1,5 x 2 m., adosado a la pared norte de dicha sala para determinar el nivel del suelo originario. No se documentaron restos de la solería originaria, llegándose al nivel de cimentación de los Baños, dicha cimentación aprovechaba la roca madre. Al Oeste de la sala, donde

LAM. 1. Vista del exterior de los Baños durante su restauración y excavación.



LAM. 2. Sala tercera o de los baños calientes, con los "machones" de la cámara de aire. Al fondo, los restos de la caldera.

el buzamiento de la lastra se hacía más acusado, se había procedido a nivelarla mediante lajas de piedra plana desgajadas de la propia roca y unidas por mortero de cal y arena. La tierra que cubría la cimentación de esta sala era de relleno, no hallándose ningún elemento asociado a su función (bañeras, etc.), solamente se documentó en el ángulo Sur-Oeste una abertura en el muro para el desagüe de la sala.

Entre esta sala y la inmediata se pudo determinar el nivel del escalón de la puerta de separación de ambas salas, por debajo del cual corría un desagüe, por donde las aguas de la segunda sala se unirían a las de la primera, desembocando ambas al barranco por la abertura existente en la sala primera, descrita anteriormente.

La sala segunda o de los baños templados (*bayt al-wastam*), es la mejor conservada de las tres, una vez limpiada de escombros se documentó en su extremo Oeste los restos de una pila de baño en forma de tinaja, unida al muro mediante un poyo de fábrica. Así mismo, se halló restos de la solería que arrancaba de la pared norte, realizada con ladrillos compactos. Arrancando del nivel del suelo, y colindante con la puerta de entrada a la tercera sala, se documentó un pequeño muro de mampostería del que solo se conserva una parte, todos los indicios indican que dicho murete es posterior a la fecha de realización de los Baños, sin que podamos determinar su función y cronología. En esta sala aparecen empotrados en la pared sur dos conductos o chimeneas de aireación y calefacción. Para determinar si en el subsuelo de la sala existía algún tipo de canalización que procedente de la tercera sala (baños calientes) desembocase en dichas chimeneas, se planteó una cata (corte 3) adosada a la chimenea de lado Oeste. Dicho corte, que medía 1,5 x 2 m., no consiguió atestiguar ninguna conducción, pero si se documentó un gran paquete de cenizas correspondientes al sistema de

calefacción de esta segunda sala. Así pues la altura del suelo originario se pudo determinar tanto por el inicio del nivel de estas cenizas como por los restos de la solería de ladrillo descrita anteriormente. Estos datos también pueden servir para la primera sala, ya que el suelo de ambas se hallaría a una similar altura. En esta cata se llegó, así mismo, al nivel de cimentación de los Baños (roca madre y lajas de piedra plana con mortero).

La última estancia de la serie que componen los Baños, es la sala de baños calientes (*bayt al-sajun*), que ha perdido en la actualidad totalmente la cubierta y cuyas paredes se hallan destruidas a cierta altura. En esta sala, se planteó un sondeo de 2 x 2 m. (corte 4), adosado a su puerta de entrada, a fin de determinar la posible existencia del *hypocaustus* o cámara subterránea y de comprobar si existía algún hueco por debajo de dicha puerta que comunicase el calor desde la sala de baños calientes a la de baños templados. Como hemos señalado más arriba, en esta sala se habían realizado trabajos de extradicción de tierra de relleno sin la debida supervisión arqueológica, durante dichos trabajos se puso al descubierto en el ángulo Norte-oeste una estructura cuadrada realizada de mampostería y mortero. Se trata de una pila para el agua, de elevados muros revocados, e interiormente revestida con ladrillos compactos. El corte 3 dió como resultado la documentación de una serie de machones o pilarotes realizados con ladrillos compactos unidos por barro, que presentaban en su superficie restos de mortero de cal y arena (nivel sobre el que se asentaba el antiguo suelo). Así mismo, se comprobó que debajo del nivel de la puerta de entrada a la sala, se había procedido a revestir los muros con dos filas de ladrillos compactos, dejando un hueco de menor anchura que la puerta, a modo de conducción subterránea que comunicaba el calor desde la sala de baños calientes a la sala de baños templados. A la vista de estos resultados se determinó excavar en extensión toda la sala, una vez comprobado la distancia de separación entre los pilares aparecidos en el corte. La excavación extensiva de esta sala ha dado como resultado la documentación de doce pilares de ladrillo unidos con barro y dispuestos en hileras paralelas de dos machones cada una. Entre dos pilares del extremo Este y apoyándose en los mismos se halló restos de la solería del *caldarium* realizada con ladrillos. Se documentó, así mismo, adosado a las paredes de la sala una especie de poyo o podio corrido que circunvala toda la sala a excepción del ángulo noroeste (donde se halla la pila); dicho poyo está realizado en ciertas partes con piedras y argamasa, mientras en otras es de ladrillo. Tanto los pilares como el podio corrido sirven para sostener el pavimento, bajo el cual se alojaba el *hypocaustus* o cámara hueca, que permitía el paso por su parte inferior del aire caliente procedente del horno. El vapor a elevadísima temperatura se obtenía derramando agua en el suelo recalentado, esto hacía que el bañista sudase en abundancia, bañándose más tarde en la pila que aparece el ángulo noroeste, cuya agua estaría más o menos templada. El aire caliente del *hypocaustus* se desalojaría por los dos gruesos conductos (chimeneas), que aparecen empotrados en la pared sur de esta sala, (como anteriormente hemos señalado, estos conductos también aparecen en la sala de baños templados), completados por pequeños agujeros circulares que se comunican con la sala central. Por último, señalar que adosados a la pila del ángulo noroeste y arrancando del nivel de terminación de los pilarotes o machones, aparecen una serie de ladrillos dispuestos a distinta altura, que bien pudiera ser los restos de antiguos escalones por los que se accedería a dicha pila, que como hemos indicado anteriormente se halla a bastante altura del suelo.

En la pared norte de dicha sala, existe un gran vano en el centro que divide la pared en dos, para determinar la función de dicha abertura se planteó un corte de 2 x 4 m. al exterior de la sala y

adosado a este hueco. Para ello hubo de levantar una capa de cemento moderno, pues en el Proyecto de Restauración se contemplaba el solado de toda esta zona norte contigua a los Baños. Este, (corte 5) reveló la existencia de una estructura de ladrillos y mortero sobre la que se asienta una gran piedra plana de forma circular, bajo esta estructura se documentó parte de un suelo realizado con lajas de piedra plana y la cimentación del departamento que abarcaba dichos restos. Dicha cimentación está realizada en su lado noroeste por grandes piedras, mientras en el lado noreste se aprovecha de la roca madre que aflora en esta parte. Por lo tanto esta construcción, de forma cuadrada, se asentaría sobre la roca madre y en la zona oeste, donde ésta buza de forma acusada, se procedería a nivelarla mediante mampuestos de grandes piedras. Toda esta estructura, con un nivel más bajo que el resto de los Baños, se encuentra adosada al *hypocaustus* existente en la sala de baños calientes. Todo nos hace pensar que esta estructura corresponde al horno (*al-fum*), que alimentaba de aire caliente a la tercera sala (*caldarium*), a través del *hypocaustus*. También pudiera ser, que el hogar de dicha estructura sirviera de caldera (*al-burma*), para el agua caliente. Por último hay que señalar que por falta de presupuesto no se ha podido excavar en extensión toda la zona norte inmediata a los Baños, por lo que no podemos determinar si existen otras dependencias o estructuras relacionadas con los Baños; existiendo la posibilidad de que hubiese una pequeña dependencia con la leña necesaria para abastecer el horno de la caldera, etc.. Cabe señalar, que próximo a los Baños, en el perfil de una terraza de abancalamiento agrícola, existen restos de una construcción de características similares a los muros de los Baños, la misma pudiera ser parte de una balsa que abastecería de agua a los Baños. Este agua provendría de la acequia general de las Fuentes de Celín, que serían captadas mediante una presa en las cercanías de la población.

CONSIDERACIONES FINALES

Como hemos apuntado reiteradamente, quedan algunas zonas contiguas a los Baños, que por falta de presupuesto y premura de tiempo, han quedado parcialmente excavadas: al sur de la primera sala (vestíbulo) y al norte de la última sala (zona donde se efectuó el corte que puso al descubierto los restos de la caldera), que habría que excavar en toda su extensión. También existen otras zonas en donde no se ha actuado, siendo potencialmente interesante su excavación: en el camino de acceso a los Baños (zona de relleno) y en el bancal contiguo al mismo (donde aflora en su perfil un muro de una posible balsa); con el fin de determinar tanto el almacenaje como las conducciones necesarias para el abastecimiento de agua a los Baños.

Aunque actualmente se encuentran en fase de estudio los materiales aparecidos tanto en los trabajos previos, como los documentados en excavación arqueológica, podemos adelantar de forma provisional que la cronología de los mismos corresponde mayoritariamente al siglo XIII. Por otro lado, la tipología y distribución espacial del edificio se inscribe dentro del llamado "tipo avanzado granadino". Así pues, y a falta de concluir el estudio sistemático de los materiales, podemos señalar que la construcción y utilización inicial de los Baños debe inscribirse en el siglo XIII.

El presente Informe pretende ser una descripción aproximada de los trabajos arqueológicos efectuados en los Baños de la Reina o Baños del Hizán, posteriormente se remitirá a la Dirección General de Bienes Culturales (Consejería de Cultura) la Memoria Científica de dicha Excavación, en la que se adjuntará documentación fotográfica, planimetría, y estudio de los materiales.

Bibliografía

- L. Cara Barrionuevo, 1986: *Los Baños de la Reina de Celín (Dalias)*. En "Arqueología de la Baja Alpujarra". Almería; 95-109.
- F.J. Gallego Roca, 1986: *Restauración y consolidación del Baño del Palacio de los Abencerrajes*. Koiné, 7; pp. 24-37.
- M. Gómez Moreno, 1951: *La arquitectura bajo los Taifas*. En *Ars Hispaniae*, III, Madrid; 257-260.
- M. Gómez Moreno, 1947: *El Baño de la judería de Baza*. Al-Andalus, XII; pp. 151-155.
- L. Torres Balbás, 1952: *El Baño de Torres Torres (Valencia) y otros levantinos*. Al-Andalus, XVII; pp. 176-186.

Notas

¹Llamado así por situarse al pie del que se cree barrio fortificado hispano-musulmán de al-Hizán (el Castillo).